

DOMINGO 20 JUNIO 1852.

DOMINGO 20 JUNIO 1852.

EL DIARIO ESPAÑOL, POLITICO Y LITERARIO.

SE SUSCRIBE... en Madrid en las oficinas de El Diario Español...

PRECIO DE SUSCRICION. Un mes, 12 rs. Tres meses, 36

SE SUSCRIBE... en provincias en las principales librerías...

Ocupándonos hace algunos días de la diferente situación a que se ven condenados, en cuanto a las prescripciones del último decreto de imprenta...

Con este motivo, y prescindiendo ya de los hechos que dieron entonces lugar a nuestras observaciones, invitamos a nuestros colegas a que de buena fe, sin parcialidad de ningún género...

Sin embargo, contra lo que debíamos esperar, solo el Orden y la España, y eso para contestar a interpelaciones enteramente nuestras...

Al insistir ahora sobre el con el ánimo de llamar de nuevo la atención de nuestros colegas y de escribirlos a romper un silencio que perjudica los intereses de todos...

está consignado en la ley fundamental? No podrá seguramente negarse por nadie la oportunidad y la conveniencia del debate que proponemos...

Por nuestra parte nos proponemos cumplir muy en breve con este sagrado deber; examinando minuciosamente el decreto vigente desde los dos puntos de vista de los principios y de la inteligencia práctica de sus disposiciones...

Al fin el Orden, en su número de ayer, ha dicho ya la última palabra sobre el contrato del gobierno con el banco de San Fernando para el pago del primer semestre de este año...

Desde luego reconocemos la competencia y pericia de nuestro colega; y como no habíamos de reconocerla cuando puede poner a contribución todo el caudal inmenso de profundo saber que encierran los esclarecidos talentos...

Nosotros digimos que el cambio anunciado en 6 de mayo, y fijado en 10 de junio, equivalía a un quebranto para el tesoro, que computamos en 2 por 100. Y que solo en los 20 millones que el Orden supone se necesitarán en Londres...

en lugar del 1 1/2 por 100 que nuestro colega gira malamente a su cuenta, por calcular tres meses de descuento en Madrid a 1/2 por 100 al mes...

Peró el error que nosotros señalamos no ha estado solamente aquí, sino en haberse publicado el 6 de mayo que para el día 10 de junio precisamente se fijaría el cambio de los 28 millones de papel sobre Londres y París...

Nos arguye el Orden con que el banco ha debido reunir paulatinamente los 20 millones sobre Londres desde principios de año, y que el dinero que en Madrid le habría producido un 6 por 100...

vamos a demostrar a nuestro apreciable colega, que el gobierno ha podido, y es de esperar que pueda mejor en lo sucesivo, dispensarse de implorar tales servicios con no escasa ventaja para los intereses del tesoro.

Es un hecho que seguramente no nos disputará el Orden, que el gobierno puede levantar sobre pagarés del tesoro el dinero que necesita en el día a 8 por 100...

Peró el error que nosotros señalamos no ha estado solamente aquí, sino en haberse publicado el 6 de mayo que para el día 10 de junio precisamente se fijaría el cambio de los 28 millones de papel sobre Londres y París...

Suma que se supone perdida por el tesoro. 690,000

De ella hay que deducir el coste de los fondos para esta operación, que el tesoro pudo tomar anticipados sobre sus pagarés de la fecha de abril, mayo y junio...

Ahorro para el tesoro en solo los 20 millones, rs. 445,000

en estimar la diferencia del cambio que dejamos apuntado. De otro modo ya puede prepararse a iguales ó mayores quebrantos en lo futuro...

Nada hemos hablado del cambio sobre París, no porque, como suponga y repita el Orden con una jaclancia bien impropia por cierto...

Quando dijimos que el perjuicio sufrido por el tesoro en el París, superaba al quebranto que le irrogaba el Londres, no hablamos absolutamente...

Si en las letras sobre Londres a 90 días hay que deducir según el Orden 1 1/2 por 100 por los tres meses de descuento, en las letras sobre París, cuyo cambio se entiende a corto, ó sea a 8 días vista...

FOLLETIN.

EL MEZZO MATTO.

RECUERDOS DE LA VIDA SICILIANA.

(CONTINUACION.)

Para poner en práctica su nueva regla de conducta, el marqués tomó la costumbre de levantarse temprano, y dedicar tres ó cuatro horas antes de desayunarse a recorrer los alrededores de su quinta...

silla, y de un salto se puso en la grupa del mulo. Luego que hubo arreglado decentemente su camisa sobre sus piernas a manera de jubon, se aseguró poniendo una mano sobre el hombro del Sr. Germano...

—Mi padre, contestó la joven, es el pobre Mateo, colono de vuestra esclencia. Mas de una vez me ha dicho: «Zita, ve a llevar leche y huevos a la villa Germana...»

—Sabes levantar al aire un haz de paja, dijo el marqués, y no sabes que tu brazo es de una forma admirable. La Venus de Siracusa no los tiene tan hermosos...

tinadas para casarse y dar muchos hijos a nuestra moribunda Stella. Y qué, ¿no conoces en estas montañas ningún muchacho guapo que te hable de amor?

—Un yerno quería llevarse a su mujer a su casa. —Según el oficio que tuviera: ¿Está tan desierto este país que no puedas encontrar uno con quien casarte? Contéstame como a un amigo.

—Las gentes de nuestra condición, repuso Zita, deben tenerse por muy felices con tener un señor humano y bueno, como vuestra esclencia. Todo lo que deseamos es que no vendan sus bienes a algún señor de tierra firme que nos tratase con dureza...

este sombrío recinto el movimiento y la alegría. En una mesa coja se sirvió miel, naranjas, limones y agua de la fuente para el rinfresco. Mientras que el marqués hacia el honor a esta modesta colación, el colono con su gorra en la mano, y su buena mujer apoyada en el hombro de su hija...

—Ahora, dijo, para entre los dos, Zita: quiero que te cases. —Vuestra esclencia tiene razón, dijo la madre. ¿No es verdad que sería un pecado dejar que se extinguiese nuestra familia?

—No se extinguirá, repuso el marqués. Escucha Zita; tú has eludido las preguntas que te hice en el camino sobre el asunto; pero delante de tu padre y tu madre te obligaré a responder. ¿Tienes amante, sí ó no?

el Sr. Germano le tomó la barba y la estampó un beso en la frente, diciéndole:—Esto para enseñarte que eres buena para el matrimonio. Aunque no haya nada mas amable que ser hermosa sin saberlo, es menester sin embargo que eso concluya. Adios, hija mia. Dentro de quince días encargaremos tu vestido de boda.

Por espacio de quince días fué el marqués todas las mañanas a la quinta a saborear la limonada de miel preparada por la bella Zita, y disertar sobre la cria de las cabras y la fecundidad de las gallinas, con tanto entusiasmo como si se hubiese tratado de las revoluciones del globo. Esta sencillez de costumbres, que podría parecer estraña en Francia, es muy ordinaria en Sicilia.

—Aguarda, contestó el padre, que su señoría me lo presente; lo aceptaré con los ojos cerrados, y será bien recibido de todo el mundo aquí. —Mi elección está hecha, repuso el marqués. Mañana os traeré al hombre en quien he puesto los ojos, y si a la Zita le parece bien, lo concluiremos todo al momento.





